

ROMPIENDO EL SILENCIO: DIEZ AÑOS DE NUEVO CINE CENTROAMERICANO (2001-2010)

BREAKING THE SILENCE: TEN YEARS OF AMERICAN FILM (2001-2010)

Hispano Durón¹
hduron@ku.edu

Resumen

El silencio de Neto (Luis Argueta, 1996) fue el único largometraje realizado en América Central durante la última década del siglo XX. Sin embargo, en la primera década del siglo XXI, el cine de la región se caracterizó por un crecimiento rápido y constante. En 2010, dieciséis largometrajes fueron seleccionados para ser presentados en el XIII Festival Ícaro de Cine y Vídeo en Centro América. ¿Cuáles fueron los factores sociales y económicos que más contribuyeron al desarrollo del Cine Contemporáneo de América Central? ¿Cuáles son los temas más comunes abordados por sus cineastas? Concentrándome en estas dos preguntas, y basándome principalmente en entrevistas realizadas durante la investigación de campo, en este trabajo analizo la dinámica de la producción cinematográfica y la formación de identidad a través del cine en América Central. En este proyecto se examina, además, la representación de América Central en las películas de Hollywood y la representación de su propia identidad que los cineastas de América Central—como contra-propuesta a la representación de América Central en Hollywood—ofrecen a través de sus películas. Como factores decisivos en el crecimiento de la producción cinematográfica en América Central, se identifican tres iniciativas regionales: un festival de cine, un fondo para la producción de cine, y una escuela de cine. El estado actual de la educación cinematográfica en Centro América, como parte indispensable de su desarrollo, es también uno de los temas explorados en esta investigación. Por último, utilizando el análisis cinematográfico, se demuestra que la revisión de la historia reciente es uno de los temas en las películas que hacen distintivo al Nuevo Cine Centroamericano.

Palabras claves: Cine, Centroamérica, EICTV, Cinergia, Festival Ícaro.

Abstract

The Silence of Neto (Luis Argueta, 1996) was the sole feature-length film made in Central America during the past decade. However, in the first decade of the 21st century, the cinema of the region was marked by fast and steady growth. In 2010, sixteen feature-length films were screened at the XIII Icaro Central American Film Festival. What were the social and economic factors that most contributed to the development of Contemporary Central American Film? What are the most common themes approached by Central American Filmmakers? Focusing on these two questions, and based primarily on interviews, this paper examines the dynamics of film production and identity shaping through film in Central America. This paper includes an exploration of how Central America was represented in Hollywood films and how Central American filmmakers, in a counter-position, are representing their own identity through their films. In addition to low cost technology, this paper identifies as deciding factors in the growth of film production in Central America three regional endeavors: a film festival, a fund for film

1. Universidad de Kansas

production and a film school. Finally, using film analysis, this paper demonstrates that a revision of the recent history, is one of the subjects that make the cinema of Central America quite distinctive.

Keywords: *Film, Central America, EICTV, Cinergia, Icaro Film Festival.*

Introducción

La producción cinematográfica en Centro América ha sido escasa. Desde que nació el cine a finales del siglo diecinueve, hasta el fin del siglo veinte, según Cortés (2005), en la región se produjeron menos de cincuenta largometrajes de ficción². *El silencio de Neto* (Luis Argueta, Guatemala, 1996) fue el único largometraje centroamericano que se destacó en la década de los 90 (Cortés 2005). En una escena de esta película, Neto, el protagonista, oye los consejos de su tío que le dice: “Neto, ese silencio no es bueno. Nos lo metieron adentro desde que nacemos. Pero hay que luchar hasta sacarlo por completo. Entonces, podremos respirar.”³. Hasta finales del siglo veinte, en Centroamérica se escuchaban pocas voces del campo cinematográfico. Era como si se hubiera impuesto un silencio similar al que se hace referencia en la película de Argueta.

Sin embargo, en la primera década del siglo veintiuno, el cine de la región estuvo marcado por un crecimiento rápido y estable. Sólo en el año 2010, por ejemplo, se registraron dieciséis películas de largometraje en el XIII Festival Ícaro de Cine y Vídeo en Centroamérica. Se observa así, pues, que en los últimos diez años se ha hecho más cine en Centroamérica que el que se hizo en todo el siglo pasado. ¿Cuáles fueron los factores sociales y económicos que más contribuyeron al desarrollo del Cine Contemporáneo en América Central? ¿Cuáles son los temas más comunes tratados por los cineastas centroamericanos? Enfocando estas dos preguntas y basándome principalmente en entrevistas, exploro aquí la dinámica de producción cinematográfica y de formación de identidad a través del cine en América Central

durante la primera década del siglo veintiuno. Incluyo aquí un examen de la representación de Centroamérica en películas de Hollywood y de la contra-propuesta de esa representación que han hecho los cineastas centroamericanos. Identifico aquí como factores en el crecimiento de la producción cinematográfica dos condiciones básicas: tecnología de bajo costo e innovación de mercado; y tres iniciativas esenciales: una escuela de cine, un festival centroamericano y la creación de un fondo para la producción de las películas. Por último, mediante el análisis cinematográfico, se demuestra que la revisión de la historia reciente es uno de los temas más comunes en las películas del Nuevo Cine Centroamericano.

Educación

Cuando Luis Argueta hizo *El silencio de Neto*, no había escuelas de cine en América Central. Argueta, como otros cineastas centroamericanos de su tiempo, tuvo que salir al extranjero para obtener una formación profesional en cinematografía⁴. Pero para la mayoría de los centroamericanos fueron escasas las posibilidades de estudiar cine en sus países.

En 1986, veintisiete años después de la fundación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, (ICAIC), en Cuba, se creó la Escuela Internacional de Cine y Televisión, (EICTV). Aunque la escuela no era cubana, se estableció en Cuba y en el contexto de la revolución cubana, para capacitar a estudiantes de tres continentes: América Latina, África y Asia. Es decir que desde finales de los 80s, la EICTV ha sido la fuente más accesible de formación de profesionales en cine en la región

Hasta 2009, un total de 88 centroamericanos habían egresado de la EICTV. Muchos de ellos han contribuido significativamente al

2 En este ensayo, los largometrajes de ficción son tomados como catalizadores de la producción cinematográfica en Centroamérica, aunque hayan producciones en otros formatos.

3 (Argueta 1996). El personaje (tío de Neto) se refiere a la censura impuesta en Guatemala durante la dictadura militar de 1954 a 1985.

4 Argueta estudió en universidades estadounidenses, como lo cuenta él mismo en una entrevista incluida en el documental: *Luis Argueta: la historia del silencio* (Valdeavellano 2004).

desarrollo del cine en la región, ya sea como productores o promotores de cine. Rafael Rosal, por ejemplo, es un guatemalteco que egresó en 1991 de la EICTV. Al retornar a Guatemala, Rosal trabajó de lleno en diferentes aspectos del desarrollo de la cinematografía en la región. Junto a Elías Jiménez, Rosal fundó “Casa Comal,” una organización no gubernamental dedicada a la promoción de medios audiovisuales. Uno de sus primeros proyectos fue el Festival Ícaro de Cine y Vídeo en Centroamérica, un espacio propuesto para la difusión del audiovisual centroamericano. En su condición de co-director de Casa Comal, Rafael Rosal también ha sido impulsor de varias producciones cinematográficas. En 2006 realizó el largometraje “Las Cruces, poblado próximo”, con el que obtuvo varios premios internacionales. En 2009, Rosal fue fundador de la primera escuela de cine en Centroamérica: la Escuela de Cine y TV de Casa Comal. Esta escuela fue creada siguiendo el modelo formativo de la EICTV de Cuba y contando con la participación de egresados de la EICTV como docentes. Su experiencia como cineasta y promotor de cine le valió a Rafael Rosal el ser nombrado por la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano como el nuevo director de la EICTV en 2011. El ejemplo de Rosal es uno entre varios de egresados de la EICTV que han hecho contribuciones significativas al desarrollo del cine en América Central. Pero los profesionales no son suficientes para construir una industria. Se requiere de inversión de capital para el surgimiento y la estabilidad de una industria de cine. Esto representa un gran desafío en una de las regiones más pobres del hemisferio occidental.

Financiamiento

Después de obtener su doctorado en cine y literatura en la Sorbona de París, María Lourdes Cortés regresó a América Central con un objetivo en mente: crear un fondo para la producción cinematográfica en América Central. En 2004 fundó CINERGIA, un fondo de apoyo a la producción de cine en la región. Hoy en día, los cineastas de América Central compiten anualmente para obtener fondos indispensables para la producción. El monto asignado cada año fluctúa entre los 20.000

y 30.000 dólares. Sobre el Fondo CINERGIA, María Lourdes Cortés apunta:

La creación de CINERGIA, fondo de fomento al audiovisual de Centroamérica y Cuba en el 2004, como una iniciativa privada también ha sido un importante factor del desarrollo. CINERGIA ha recibido en sus primeros tres años de funcionamiento 349 propuestas para las diferentes fases de producción audiovisual lo que demuestra el potencial de la región. (Cortés 2008:83).

Hasta el año 2009, CINERGIA había apoyado 60 proyectos audiovisuales (Anónimo 2010). Algunas son películas aclamadas por la crítica y galardonadas en festivales internacionales. Dos ejemplos son *Gasolina* de Julio Hernández (Guatemala, 2008) y *El camino* de Ishtar Yasin (Costa Rica, 2010). *Gasolina* obtuvo cuatro premios en el Festival de Cine de San Sebastián en España, mientras que *El camino* recibió al menos doce premios en varios festivales internacionales.

Tecnología de bajo costo

Antes de la adopción de la tecnología digital, el proceso químico-análogo fue el estándar en la producción cinematográfica. Centroamérica no fue la excepción. Una película como *El silencio de Neto* (Luis Argueta, 1996) fue totalmente filmada y proyectada en formato de 35 mm. El proceso de producción en este formato era, y sigue siendo, costoso ya que requiere del servicio de laboratorios inexistentes en la región. El proceso fue incluso más costoso en América Central, debido a la necesidad de importar los equipos y la película virgen. Ante la falta de servicios industriales en Guatemala, *El silencio de Neto* se pos-produjo en Nueva York.

Pero el surgimiento de la tecnología digital facilitó la producción cinematográfica en Centroamérica como en otras partes del mundo. Esta tecnología elimina la necesidad de materiales y procesos costosos, permitiendo que se hagan películas con bajo presupuesto. La producción del cineasta guatemalteco Julio Hernández es un buen ejemplo de cómo la tecnología digital ha allanado el camino para la producción y distribución de películas en América Central. Hernández rodó *Las Marimbas del Infierno* (2010) con una cámara fotográfica digital de Alta Definición,

con un costo de 2.000 dólares. El tamaño compacto y la alta sensibilidad de este equipo facilitan aún más la producción de películas de bajo presupuesto, en tanto que se requiere un menor número de técnicos. A pesar de los pocos recursos, el resultado de la película de Hernández es respetable. La película ganó el primer premio en el Festival de Cine de Morelia en México, fue honrada como selección oficial en el Festival de Cine de Cannes en Francia, y ganó el Premio de Mejor Película en el Festival Ícaro de Cine y Vídeo en Centroamérica.

Canales de Difusión

Aunque algunas de las películas de América Central han tenido éxito en tanto han logrado atraer grandes públicos, la mayoría de ellas enfrentan dificultades para llegar a ser accesibles al público. En este contexto, un festival de cine regional, el Festival Ícaro de Cine y Vídeo en Centroamérica, desempeñó un papel importante.

Según su fundador, Rafael Rosal, esta iniciativa resulta de los “acuerdos de paz firmados en Guatemala en 1996, después de varias décadas de guerra civil” (Rosal 2010). Las nuevas perspectivas de paz y libertad de expresión, favorecieron la divulgación de películas, especialmente a través de las proyecciones en el Ícaro. Dado el considerable éxito obtenido por el festival, los organizadores decidieron ir más allá de las fronteras de Guatemala y programar un festival regional

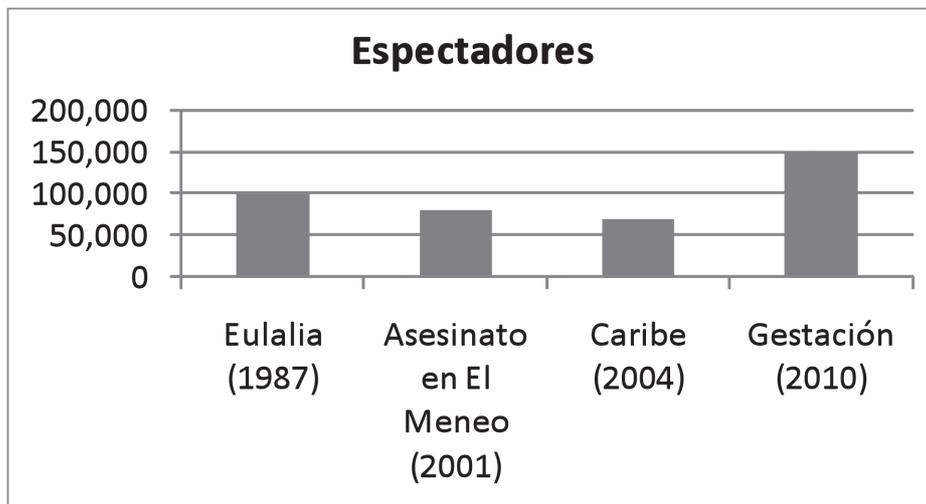
Para asegurar la promoción de películas centroamericanas ante el público de América Central, Casa Comal organiza una muestra itinerante, que se exhibe en cada país de Centroamérica con una selección de obras que fueron nominadas y premiadas el año anterior.

El Festival Ícaro ha servido como una ventana esencial para la exhibición de cine Centroamericano y para la promoción de su cultura cinematográfica. Sin embargo, los festivales de cine son para unos pocos espectadores. Para llegar al gran público, las películas centroamericanas deben competir con la gran industria de Hollywood y los cineastas centroamericanos han encontrado formas alternativas y creativas para lograr éxito, al menos en el plano nacional.

Distribución

En América Central, como en el resto del mundo, las pantallas están mayormente ocupadas por las películas de Hollywood. Sin embargo, en oposición a la hegemonía de Hollywood, los públicos han recibido de manera entusiasta las producciones nacionales. En Costa Rica, por ejemplo, *Eulalia* (Oscar Castillo, 1987) atrajo a más espectadores que la superproducción de Hollywood *Rocky IV*. El éxito de *Eulalia* fue un hecho aislado, ya que la producción cinematográfica nacional era escasa en Costa Rica, como en el resto de la región. Sin embargo, en la primera década del siglo veintiuno, los públicos locales se interesaron más por el cine nacional.

En Costa Rica las películas *Asesinato en el Meneo* (Oscar Castillo, 2001) y el *Caribe* (Esteban Ramírez, 2004) compitieron estrechamente con las versiones de Hollywood, atrayendo a un total de 150.000 espectadores en teatros de Costa Rica. Pero el éxito sin precedentes de *Gestación* (Esteban Ramírez, 2010), superando los 150.000 espectadores en 14 pantallas, confirma que las películas nacionales pueden obtener igual o más atención que cualquier película de Hollywood en los países de América Central (véase el gráfico a continuación).



Fuente: (González 2010)

Globalización

El fenómeno de la globalización ha afectado el concepto y la identidad del cine regional, agregándole nuevas dimensiones. Una de ellas es el cine de la diáspora. Grandes cantidades de centroamericanos han sido desplazados de sus tierras. Entre las causas de la emigración se encuentran la pobreza y la violencia. Durante los años ochenta hubo intensas guerras civiles en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Estos conflictos provocaron grandes migraciones a distintas partes del mundo, pero especialmente a los Estados Unidos. Oscar Torres es un migrante salvadoreño que vive en Los Ángeles y que se convirtió en cineasta. Él escribió el guión de la película *Voces Inocentes*, basándose en su propia historia. La película fue producida con fondos estadounidenses y fue rodada en México, con actores mexicanos. Sin embargo, la película surge como un testimonio de la guerra civil en El Salvador, narrada por un salvadoreño. Este es un ejemplo de la dimensión diaspórica del cine centroamericano.

Mientras que el cine centroamericano ha entrado en el escenario mundial de diferentes maneras, muchas de las películas se hacen con el propósito de reforzar una identidad local,

al conceder prioridad a temas locales en sus discursos.

Representación

El cine, entre otras cosas, es representación. La realidad es representada en la pantalla a través de diversos puntos de vista e interpretaciones. ¿Cómo ha sido representada la realidad de Centroamérica en el cine? Las representaciones más difundidas son las que hicieron algunos cineastas de Hollywood durante la década de los ochenta. En esos años, Centroamérica era el foco de atención en los medios masivos de comunicación, debido a los conflictos armados que se desprendieron de la guerra fría. Las guerras civiles en Centroamérica y la participación de los Estados Unidos en ellas, fueron temas explotados por el cine de Hollywood. En cintas como *Bajo fuego* (1983) de Roger Spottiswood y *Salvador* (1986) de Oliver Stone, Centroamérica es un contexto violento que sirve de fondo para historias en las que los protagonistas son reporteros estadounidenses. En *Bajo fuego*, Rusell Price (Nick Nolte) es un periodista que viaja a Managua, Nicaragua, para cubrir los acontecimientos de la guerra civil entre el ejército del dictador Anastasio Somoza

y la guerrilla popular liderada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En el desarrollo del argumento, Price se relaciona con sus colegas norteamericanos, especialmente con Claire (Joanna Cassidy), una periodista norteamericana de la que termina enamorándose. Aunque los personajes son ficticios, la historia está inspirada en hechos reales, en particular el asesinato de Bill Stewart, un reportero de la cadena televisiva ABC, que fuera abatido por la Guardia Nacional de Somoza mientras hacía su trabajo periodístico en la capital de Nicaragua. La escena del filme, en la que el fotógrafo de Price es asesinado por un soldado del ejército, es una referencia al asesinato de Stewart. Por otro lado, la película de Oliver Stone, *Salvador*, también está inspirada en hechos reales. El argumento se centra en las experiencias de Richard Boyle, un periodista de San Francisco, California, quien viajó en su propio vehículo desde los Estados Unidos hasta El Salvador para documentar la guerra civil en ese país. Al igual que en *Bajo fuego*, el protagonista, *Salvador*, se ve envuelto en un romance. No obstante, en esta historia, la chica elegida es una salvadoreña, María (interpretada por la actriz mexicana Elpidia Carrillo). Aunque *Salvador* tiene una mirada más condescendiente con los personajes locales, termina siendo, al igual que *Bajo fuego*, una mirada foránea a los acontecimientos de la Centroamérica de los 80. Esta mirada no deja de ser crítica ante la intervención del gobierno y el ejército de los Estados Unidos al apoyar regímenes opresores como los de Somoza en Nicaragua y la Junta Militar de Gobierno en El Salvador. Sin embargo, ateniéndose a los modelos de la industria que representan, los productores de los dos filmes observados ubican estratégicamente a estadounidenses como los protagonistas de las historias que cuentan y dejan a los centroamericanos como personajes de fondo. La representación de Centroamérica en el cine de Hollywood, ejemplificada con los filmes *Bajo fuego* y *Salvador* contrasta con la representación que algunos cineastas centroamericanos crearon a través de sus filmes durante la primera década del siglo veintiuno.

Revisión de la historia reciente

Las películas centroamericanas presentan una variedad de temas en sus relatos. Las historias son tan diversas como la cultura en la región. Sin embargo, entre las películas algunos temas se destacan por encima de otros y están presentes en muchas películas de diferentes países. Algunos de estos temas son la migración y las pandillas, en tanto son aspectos comunes de las sociedades contemporáneas de América Central. Sin embargo, la historia también es tema común entre los países centroamericanos. A través de la revisión de la historia reciente y en particular de las repercusiones de la guerra fría en la región, Centroamérica se representa en el cine centroamericano contemporáneo. Películas como *Las Cruces* de Rafael Rosal (Guatemala, 2006) y *Sobreviviendo Guazapa* de Roberto Dávila (El Salvador, 2009) describen historias con la crisis de los años 80 como fondo y con centroamericanos como protagonistas.

Las Cruces

Esta película cuenta la historia de un grupo de guerrilleros que, hacia el final de la guerra, deciden su última jugada contra el ejército oficial, a fin de proteger a un pueblo Maya de una masacre inminente. Al centrar su narrativa en un ejemplo ilustrativo de cómo las comunidades indígenas mayas han luchado para sobrevivir frente a la dominación y opresión de la clase gobernante de Guatemala, Rosal, con la visión de una nueva generación, contribuye a reforzar la identidad local. *Las Cruces, poblado próximo* se estrenó en el Festival Ícaro en 2006, en Central Plaza de la ciudad de Guatemala, con dos mil espectadores. Tuvo una exitosa distribución en Guatemala y ganó ocho premios en festivales internacionales, entre ellos, el de mejor película en el Festival de Cine Pobre en Cuba.

Sobreviviendo Guazapa

En 1986, después de un combate en una montaña llamada Guazapa, dos soldados se pierden en la selva. Julio es un soldado del ejército oficial y Pablo es un combatiente de la guerrilla. Lejos de sus tropas, los combatientes antagónicos pasan a ser dos personajes en las mismas circunstancias; están lejos de la civilización, sin alimentos ni agua. Ambos deciden ayudarse

mutuamente para encontrar una manera de salir de la montaña y sobrevivir. Durante su odisea mutuamente se cuentan sus historias personales. Mientras tanto, encuentran a una niña, que también está perdida. Los soldados asumen la responsabilidad de salvar a la niña y demuestran que pueden olvidar sus diferencias y trabajar juntos.

La historia es una alegoría a los acuerdos de paz que se firmaron en El Salvador a principios de los 90. El mensaje final de la película es que ambas partes del conflicto armado eran miembros de la misma sociedad y que pueden trabajar juntos en vez de luchar entre sí. Cuando fue exhibida en salas de cine, la película resultó un gran éxito y a través de la distribución de video ha vendido muchas copias en El Salvador y en los Estados Unidos. La película se ha exhibido en varios festivales internacionales y ganó el premio especial del cine hispano en el Festival de Cine de Toronto y el premio al Mejor Actor en el Festival Ícaro⁵.

Conclusiones

En este ensayo se ha intentado hacer una exploración de la cultura cinematográfica de una región que ha sido poco estudiada. La producción cinematográfica en América Central es menor que en otras partes de América Latina. El número de películas producidas por los seis países centroamericanos combinados no llega al número de películas de industrias consolidadas como las de México o Argentina. Sin embargo, durante la década 2001-2010, el número de películas creció significativamente, a tal grado que las películas de América Central ahora son estudiadas en universidades norteamericanas y se organizan festivales de cine centroamericano en Europa. En la generación de este fenómeno contribuyeron algunos factores sociales y económicos. En primer lugar, la creación de la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) en Cuba, donde se capacitaron muchos de los cineastas y promotores del cine en la región. Segundo, la creación de Cinergia, un fondo que desde 2004 ha apoyado muchas de las películas más renombradas de América Central. Tercero, la fundación del Festival Ícaro, que desde el año 2000 se dedica

a la promoción de películas de América Central. Cuarto, los productores y cineastas centroamericanos están encontrando formas creativas para comercializar sus productos, experimentando con géneros de probado éxito comercial para atraer masivamente a los espectadores. Quinto, ciertas fuerzas de la globalización, como la migración y el transnacionalismo, contribuyen directamente a la expansión del cine centroamericano más allá de sus fronteras geográficas.

Finalmente, el Nuevo Cine Centroamericano está contribuyendo a la consolidación de una identidad regional, al contar historias con temas y personajes locales. La revisión de la historia reciente, es uno de los temas más comunes en las películas de Nuevo Cine Centroamericano. Películas como *Las Cruces* (Rafael Rosal, Guatemala, 2006) y *Sobreviviendo Guazapa* (Roberto Dávila, El Salvador, 2009) reflejan una intención de revisar la historia reciente y en particular la crisis política de los años ochenta. Reflejando la realidad de los países de la región, el Nuevo Cine de Centroamérica se convierte en un canal de expresión de la identidad regional a través del que los centroamericanos están rompiendo el silencio.

Referencias bibliográficas

- Anónimo, (2010). *Cinergia*. Cinergia. <http://www.cinergia.org>.
- Cortes, M. (2008). *Centroamérica: Imágenes para el nuevo siglo*. p. 59-86. En Eduardo Angel Russo. *Hacer Cine: Producción Audiovisual en América Latina*. Paidós. Buenos Aires.
- Cortés, M. (2005). *La pantalla rota: cien años de cine en Centroamérica*. Taurus. México 610 p.
- González, Gabriel, entrevistado por Hispano Durón. *Entrevista con Gabriel González* (23 de Noviembre de 2010).
- Luis Argueta: Los orígenes del silencio*. Video dirigido por Rafael Valdeavellano, 2004.
- Rosal, Rafael, entrevistado por Hispano Durón. *Entrevista con Rafael Rosal* (1 de Mayo de 2010).

5 <http://www.sobreviviendoguazapa.com>

